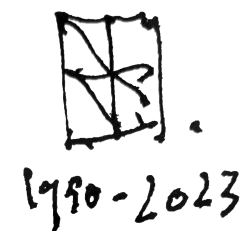


SANTOS IÑURRIETA  
PAISAJES PARA PASEOS PERSONALES

JUNIO / JULIO 2026

SANTOS IÑURRIETA  
PAISAJES PARA PASEOS PERSONALES



**JUAN MANUEL LUMBRERAS**  
G A L E R I A   D E   A R T E

HENAO, 3 · 48009 BILBAO · TEL. 94 424 45 45  
galeria@galerialumbreras.com · www.galerialumbreras.com

Disti/les  
p2h  
p2s20f  
person2es

Nada se crea de un día para otro, todo lleva su proceso, pero a veces sucede algo que actúa como desencadenante, aunque sea precozmente, y ya no hay vuelta atrás.

Cuando Santos Lñurrieta cumplió nueve años, su tío y padrino, Santos Arustiza, natural de Bergara, le regaló un estuche de acuarelas. Los colores llamaron su atención de inmediato. Para probarlas, se le ocurrió utilizar el reverso de la tapa de cartón de una caja de galletas que había por casa. Fue la primera de muchas acuarelas sobre cartón de caja de galletas con las que Santos descubrió lo que le divertía jugar a pintar todo lo que veía. Desde aquel momento, nunca dejó de hacerlo.

Según fue creciendo, fue ampliando su juego. Allí donde iba, Santos miraba a su alrededor y lo pintaba. Disfrutaba. La observación de los colores de la naturaleza le liberaba del mundo gris y fascista de su niñez y primera juventud. Pintarlos le aportaba luz y alegría. Le hacía sospechar que la vida podía ser mejor.

A Santos le gustaba atrapar la luz en su momento justo y descifrar los efectos colaterales de su impacto sobre todas las cosas. Veía el mundo como un entramado interconectado de colores. Sus paisajes muestran la consciencia de un todo. Santos se entregaba a la belleza de las cosas sutiles que observaba y comprendía desde otra dimensión a la que le gustaba viajar.

En 1980 visitando un monasterio budista en Katmandú tuvo una revelación al leer esta frase:

“Dios es Buda y Buda eres tú. Así que eres Dios si tú quieres.”



Publicación "Santos Iñurrieta. Paisajes para paseos personales." Junio, 2026.

Esta frase reafirmó lo que ya intuía. Todo dependía de él. Ser libre estaba a su alcance. Podía ser dios si quería. Se puso manos a la obra empezando por deshacer todo lo que la educación y la religión del miedo y el castigo le habían metido dentro. Día a día fue limando sus dificultades y sacando todas esas cosas que no le pertenecían.

Su método fue pintar lo que tenía delante, meterse dentro de la realidad que veía y desentrañarla desde su interior y para sí mismo. Pasear por esos paisajes propios le ayudaba a encontrar su equilibrio. Quizás por eso nunca sintió la necesidad de exponer estos cuadros. Formaban parte de su trabajo personal. Los protegió de juicios externos para seguir paseando a sus anchas por ellos y encontrar nuevos rincones ocultos de sí mismo aún por liberar.

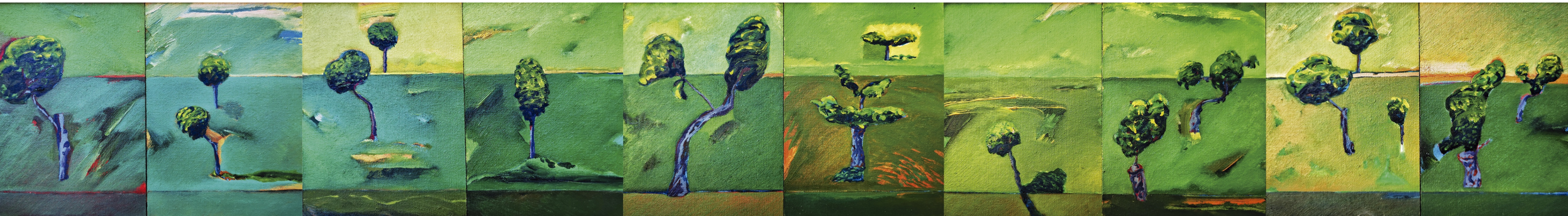
Contemplar la belleza de sus paisajes emociona profundamente. Transmiten la alegría y la libertad de ese niño observador y curioso de nueve años que Santos nunca dejó de ser.

En su último año de vida, consciente de que se acababa, Santos ideó un libro con la recopilación de sus paisajes para mostrárnoslos todos juntos.

Inspirado, creador y absolutamente libre, se quiso despedir de todos nosotros compartiendo la que seguramente ha sido su obra más íntima, "Paisajes para paseos personales", o cómo ser Dios si tú quieres.

- Araceli Iranzo -

EXPOSICIÓN



SIN TÍTULO  
2008  
Óleo sobre lienzo  
12 x 160 cm



SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
195 x 390 cm



SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
130 x 195 cm



SIN TÍTULO  
(Sin datar)  
Óleo sobre lienzo  
100 x 162 cm



SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
195 x 390 cm



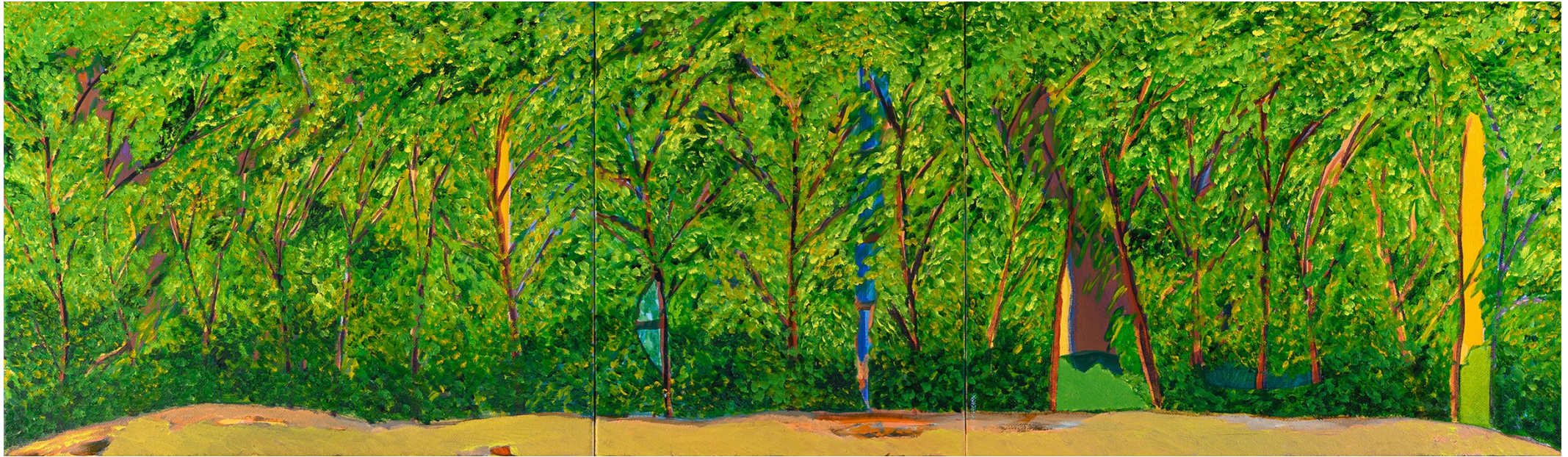
SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
195 x 390 cm



SIN TÍTULO  
2009  
Óleo sobre lienzo  
89,5 x 116 cm



SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
195 x 390 cm



SIN TÍTULO  
2016  
Óleo sobre lienzo  
30 x 95 cm



SIN TÍTULO  
2013  
Óleo sobre lienzo  
48 x 113 cm



SIN TÍTULO  
2013  
Óleo sobre lienzo  
48 x 113 cm



SIN TÍTULO  
2013  
Óleo sobre lienzo  
48 x 113 cm



SIN TÍTULO  
2013  
Óleo sobre lienzo  
48 x 113 cm



SIN TÍTULO  
2013  
Óleo sobre lienzo  
48 x 113 cm



SIN TÍTULO  
2013  
Óleo sobre lienzo  
48 x 113 cm



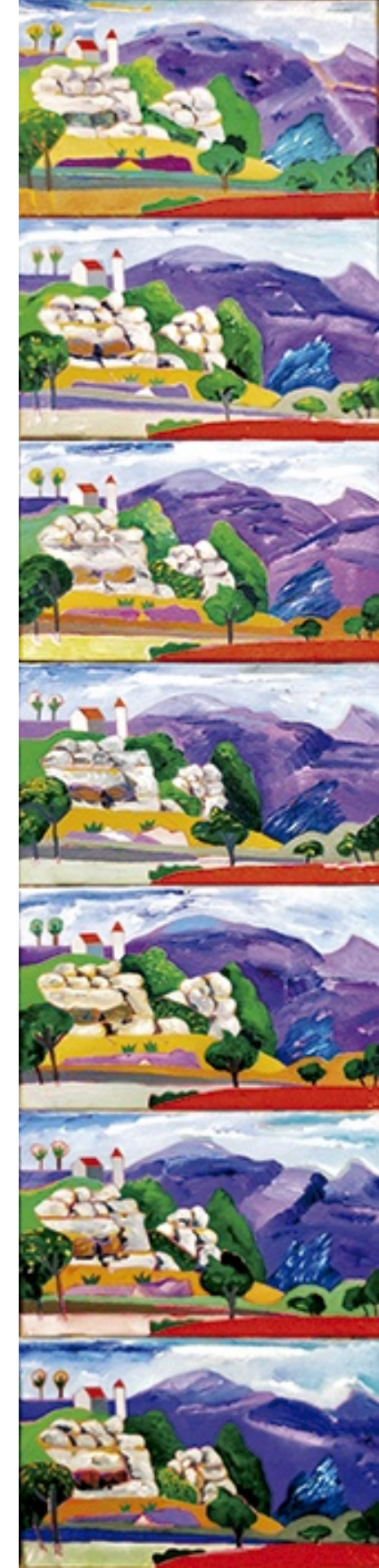
SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
27 x 22 cm



SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
156 x 16,5 cm



SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
155 x 16 cm



SIN TÍTULO  
2007  
Óleo sobre lienzo  
112 x 24 cm



SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
38 x 139 cm



SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
27,5 x 96 cm



SIN TÍTULO  
2010-2016  
Óleo sobre lienzo  
30 x 182 cm



SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
25 x 176 cm



SIN TÍTULO  
2007  
Óleo sobre lienzo  
33 x 82,5 cm



SIN TÍTULO  
2017  
Óleo sobre lienzo  
26 x 173 cm



SIN TÍTULO  
2004  
Óleo sobre lienzo  
35,5 x 137 cm



SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre tabla  
33 x 89 cm



SIN TÍTULO  
2016  
Óleo sobre lienzo  
24 x 166 cm



SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
24 x 105 cm



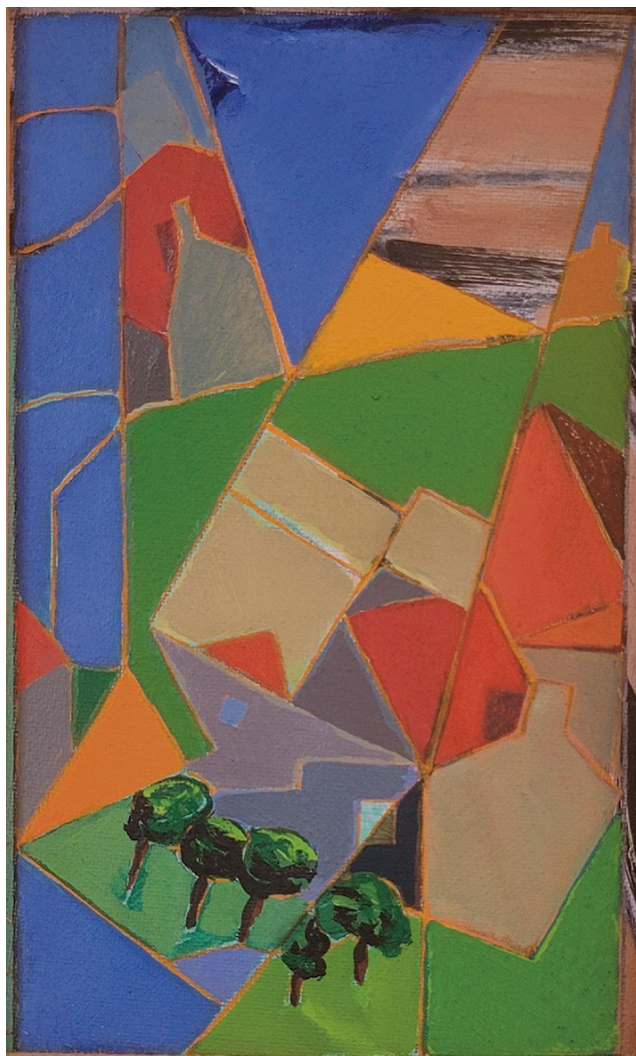
SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
24 x 115 cm



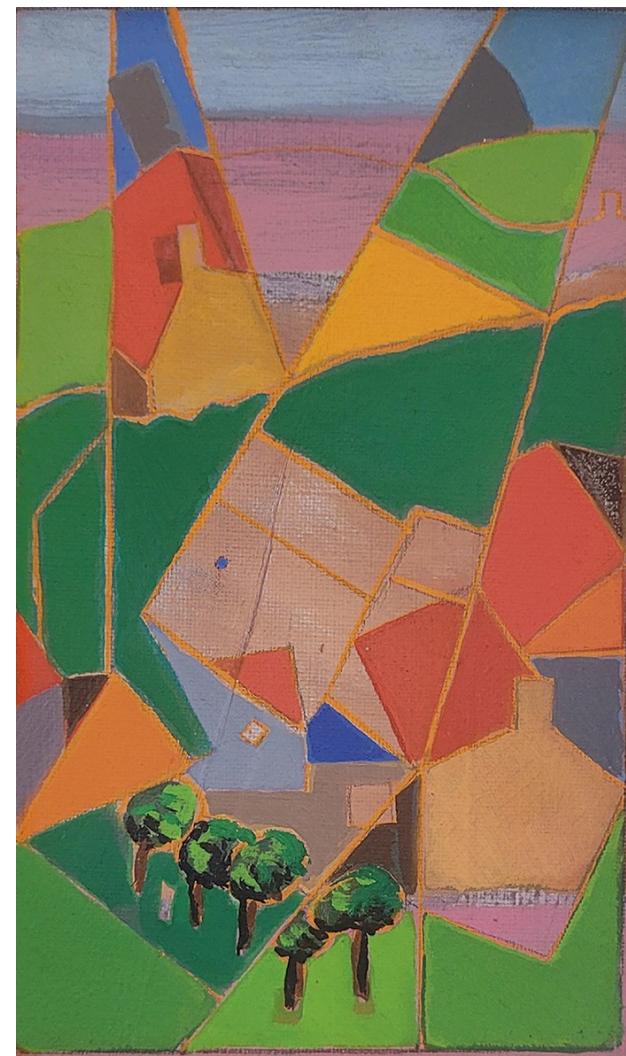
SIN TÍTULO  
2007  
Óleo sobre lienzo  
27 x 64 cm



SIN TÍTULO  
2007  
Óleo sobre tabla  
38 x 92 cm



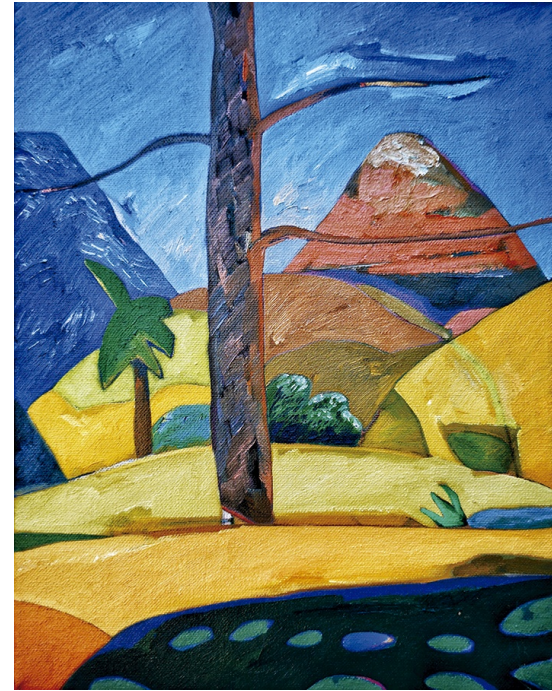
SIN TÍTULO  
(Sin datar)  
Óleo sobre tabla  
19 x 12 cm



SIN TÍTULO  
(Sin datar)  
Óleo sobre tabla  
19 x 12 cm



SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
22 x 27 cm



SIN TÍTULO  
2010  
Óleo sobre lienzo  
35 x 27 cm

VISTAS DE LA  
EXPOSICIÓN













































BIOGRAFÍA



## SANTOS IÑURRIETA

Vitoria, 8 de julio de 1950 – Mallorca, 10 de diciembre de 2023.

Santos Iñurrieta fue una figura central en el desarrollo de la escena artística y cultural en el País Vasco durante las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI.

Se formó académicamente en la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria entre 1964 y 1967. A finales de los 60 y principios de los 70 participó junto al activista Javier Septién y artistas alaveses/gasteizarras como Gabriel González, Lourdes Lacalle, Xabi Montoia, Periko Gonzalo, Vicente Preciado, Enrique Santamaría, Ernesto Murillo y Jesús Verdasco en el grupo Klink, que conjugaba militancia antifranquista y agitación cultural, proporcionando un espacio colectivo, abierto, anárquico y fecundo a los artistas locales.

En 1972 empezó a recibir patrocinio de la entidad que se convertiría en la Fundación Faustino Orbegozo Elzaguirre, principal promotora de la abstracción en el arte vasco. Con la Fundación ya formada, Iñurrieta participó junto a Juan Mieg, Carmelo Ortiz de Elgea, José Luis Zumeta y otros, en la influyente Erakusketa– exposición itinerante que dio a conocer el arte vasco en todo el Estado, de 1978 a 1980.

La conciencia social de Iñurrieta estuvo presente en su obra desde los inicios, y especialmente a partir de los trágicos Sucesos de Vitoria, siendo muy activo en la creación del tejido cultural de la ciudad, apoyando a músicos, artistas, dibujantes, actores y directores de cine; y propiciando en su casa y en su taller un caldo de cultivo interdisciplinar y contestatario.

En este sentido es innegable la influencia que su carisma y su obra ejercieron sobre su entorno artístico. Podría decirse que fue un nexo entre la pintura de sus predecesores de la Escuela Vasca en los años 60 y posteriores pintores al margen de las corrientes postoteizianas preponderantes, aportando visiones más personales y liberadas, con la práctica de una figuración crítica e irónica enraizada en cierto pop surrealista, vigente hoy en día entre las prácticas artísticas dinámicas del panorama internacional.

En 1992 se traslada a Mallorca. En la isla su obra se expande: la placidez, la luminosidad y la calma de la isla encuentran su lugar en el imaginario de Iñurrieta.

Su obra se diversifica: un divertimento son las kajikas a modo de viñetas, jugando con elementos reciclados en formatos pequeños, reflexiona filosófica, irónica o esotéricamente sobre la vida en múltiples cuadernos. Otro divertimento mucho más privado son los paisajes. Como decía él, nunca quiso exponerlos, eran sólo para él. Durante los años en Mallorca refleja la luz, los colores de la isla que tanto le fascinan. Los cuadros se van amontonando en el taller.

En 2017 el Museo de Arte Contemporáneo del País Vasco, Artium, montó una gran exposición donde se expuso la obra de mayor formato. En 2018 tuvo sus dos últimas exposiciones en Vitoria, en Zuloa Irudia, y en el espacio Zas.

La obra de Santos Iñurrieta fue evolucionando desde sus principios en distintas alternancias de figuración y abstracción. Encaminada en los primeros años al desarrollo espacial de volúmenes formales, compactos y rotundos, con elementos antropomórficos o imaginarios organismos pétreos encadenados en su entorno espacial, en los años 70 su pintura tenía un cierto gigantismo épico.

Sus dos vetas características eran una honda preocupación social y una evidente filiación vasca, de solidaridad con su pueblo. En general sigue con fidelidad las necesidades de comunicar desde su interior todo cuanto quiere explicar de situaciones ampliamente colectivas. Poco a poco el color se va acentuando delicadamente como fruto de un trabajo minucioso y meditado. La pintura de Santos recorre aceleradamente una trayectoria que va de lo inmediato sentimental hasta lo intelectual. Desde lo explícito y directo a lo simbólico.

El choque de planos entrecortados, las expansiones de colores contenidas en su etapa más abstracta no tenían suficiente fuerza y Santos hace un cambio de estrategia en los años 80. Era imprescindible que los acontecimientos que pasaban en sus cuadros tuvieran protagonistas reales y fueron rostros duros las primeras figuras que se abrieron paso. La narración directa fue ganando terreno a lo puramente simbólico.

Después de su año en Lanzarote en 1983, comienza a confeccionar un tipo de obra muy argumental, muy irónica, surreal, simbolista y mordaz. Seres antropomórficos

y zoomórficos con constantes referencias al esoterismo, la cábala y el tarot, a una imaginería fantástica, al erotismo... En definitiva, una crítica afilada a muchos aspectos de la sociedad contemporánea, con una profunda carga irónica subrayada por los extravagantes y descriptivos títulos que da a los cuadros, un pequeño subgénero dentro de su obra.

En julio de 1992 Santos se traslada a Mallorca y desde allí nos muestra los relatos de una cotidianeidad dislocada por la imaginación. Sus cuadros son una fiesta visual, quiere contar historias introduciéndolas en otras historias. Hay constantes referencias al mundo del arte de ahora y de siempre. Son actos de homenaje admirativo más que acciones plagiarias, Picasso, Matisse, Gris, Hockney entre muchos otros. Aspira a seguir pintando con total libertad y esa libertad incluye visitas a los iconos de la pintura moderna. Aplica más bien el método surrealista, descentrado, de entrelazamiento de relatos.

La intención crítica le sirve para articular la dislocación de figuras y dobles lecturas para llevar la imagen a un punto de fluidez capaz de generar un relato abierto.

La pintura de Iñurrieta es como una forma de sonrisa, como ejercicio laboral de felicidad de expresar. Iñurrieta se niega a cualquier movimiento y sólo pretende estar en el lugar que vive, producir cuadros en su espacio inmóvil, sin tensión, sin ansiedad: trabaja como quien respira.



Estudio de Santos Iñurrieta en Mallorca.



Estudio de Santos Iñurrieta en Mallorca.

Comisariado  
USOA ZUMETA  
JOANA NICOLAU  
GALERÍA LUMBRERAS

Texto  
ARACELI IRANZO

Imágenes  
JOSEBA BOMBÍN  
JOAN SERVERA  
MIGUEL DURÁN  
BEGOÑA LUMBRERAS

Diseño y maquetación  
BEGOÑA LUMBRERAS  
JUAN MANUEL LUMBRERAS

Edición  
A'G ARTE GESTIÓN

25/09/26

- 235 -

Nuestro más sincero y cariñoso agradecimiento a Joana Nicolau, por su enorme generosidad al compartir con nosotros esta maravillosa e inédita obra de Santos Iñurrieta, así como por el entusiasmo y la positividad que nos ha brindado durante todo este año de trabajo. Asimismo, agradecemos de corazón a Usoa Zumeta por su profunda implicación y dedicación, fundamentales en este proyecto.

